

Domingo de Pan para el Mundo 2015

**ORAR
ACTUAR
OFRENDAR**

**PARA ERRADICAR
EL HAMBRE**



FOTO © JOSEPH MOLLIERI / BREAD FOR THE WORLD

El **Domingo de Pan para el Mundo** es una oportunidad para que su iglesia o comunidad de fe se una a otros —en miles de iglesias a través de todo el país— con el propósito de vivir la visión de Dios de un mundo carente de hambre. A través de nuestras oraciones para la erradicación del hambre, cartas y llamadas telefónicas a los líderes de nuestra nación y del apoyo financiero a Pan para el Mundo, su iglesia puede dar testimonio de la justicia y la misericordia de Dios en el mundo.

Este año, el Domingo de Pan para el Mundo está programado para el 18 de octubre, pero su iglesia puede participar en otra fecha, de ser necesario. Su celebración puede ser tan simple como la inclusión de oraciones por las personas que padecen de hambre durante la misa, o el servicio de adoración. O tal vez desee dedicar su mensaje, mensaje de niños y otras actividades a la erradicación del hambre en el mundo de Dios. En las páginas a continuación, encontrará un sinnúmero de sugerencias e información acerca de los materiales de recurso para su celebración.

Su iglesia o comunidad de fe también puede unirse a otros que han efectuado el compromiso a la oración continua para la erradicación del hambre. Miles de personas ya han hecho este compromiso de orar de forma continua para apoyar el movimiento internacional emergente hacia la erradicación generalizada del hambre para el año 2030. En las páginas siguientes encontrará algunas sugerencias sobre cómo su iglesia puede involucrarse en estas oraciones para erradicar el hambre.

Durante el Domingo de Pan para el Mundo, reconocemos y damos gracias por el trabajo que las iglesias, grupos comunitarios y denominaciones están llevando a cabo para remover los obstáculos que evitan que la gente comparta de la abundancia de Dios. Celebramos la diversidad de las tradiciones de fe, las cuales van más allá de la raza, etnicidad y cultura, con el propósito de trabajar juntos en la erradicación del hambre. Movidos por el amor de Dios en Jesucristo, podemos alcanzar a nuestros vecinos con amor y crear un mejor futuro para todos.



panparaelmundo
TEN FE. TERMINA EL HAMBRE.

Únase a nosotros en oración para erradicar el hambre

Un aspecto fundamental en el papel de liderazgo que juega Pan para el Mundo dentro del movimiento internacional para la erradicación del hambre, a nivel mundial, para el año 2030 es la inclusión de las iglesias y personas individuales en la oración continua. Al orar para la erradicación el hambre en nuestro mundo, participamos en el trabajo de Dios al preocuparnos por todas las personas en necesidad. Sabemos que muchos miembros de Pan para el Mundo y las iglesias en las que ellos adoran, oran regularmente por quienes padecen de hambre y por los líderes de nuestra nación. Deseamos afirmar dichas oraciones e invitar a otros a tomar parte en la oración continua a favor de la erradicación del hambre.

La reflexión y las sugerencias que aparecen a continuación son ofrecidas para ayudarlo a involucrar su iglesia o comunidad de fe en una avalancha de oración a favor de la erradicación del hambre.

Una de las características distintivas del evangelio de Marcos es que encontramos a Jesús frecuentemente en oración. Luego de llevar a cabo sanidades y de alimentar a las multitudes, así también como de enfrentarse a frecuentes conflictos con las autoridades religiosas de su época, encontramos a Jesús retirándose para orar de manera regular.

Casi al final del libro de Marcos (16:7), encontramos la promesa efectuada a los discípulos de que el Cristo resucitado “va delante de vosotros a Galilea” y ellos lo veían. Esa misma promesa nos es dada a nosotros hoy en día.

El Cristo resucitado está presente en la Galilea de nuestras vidas—en medio de nuestros desafíos y conflictos, y en nuestros esfuerzos por lograr la erradicación del hambre. El Espíritu del Cristo resucitado nos capacita para “amar al prójimo como a uno mismo”.

En Mateo 6:5-15, Jesús le enseña a orar a sus discípulos: Padre nuestro que estás en los cielos...sea hecha tu voluntad,

en el cielo así también como en la tierra”: En los evangelios, es claro que la voluntad de Dios es que los hambrientos sean alimentados, las viudas sean cuidadas y los enfermos sean sanados. Al orar hoy por aquellos que padecen de hambre, están enfermos o vulnerables, continuamos llevando a cabo la obra de Dios de sanar y alimentar. Tomando fuerza de nuestras oraciones, podemos desafiar a las autoridades de nuestros días, a nuestros líderes electos y a otros en posiciones de poder, para que sean compasivos con aquellos que están en necesidad. Al hablarle a las personas que toman las decisiones en nuestra nación, estamos intercediendo a favor de una sociedad justa donde todos gocen de la abundancia de la creación de Dios.

Orar no es pedir.
Orar es uno colocarse
en las manos de Dios,
a Su disposición, y
escuchar Su voz en
lo más profundo de
nuestro corazón.

— Madre Teresa

A través de las Escrituras vemos a Dios proveyendo maná en el desierto, alimento a las viudas y a los huérfanos y en el tiempo de Jesús, una fiesta para miles con dos peces y cinco panes. Hoy, en nuestras oraciones según nos reunimos alrededor de la mesa, pidamos ser nutridos por el Pan de Vida..

Le invitamos a unirse a nosotros orando por...

...las personas que padecen de hambre en nuestro propio país y en el extranjero, quienes luchan por tener suficiente alimento que comer y poner en sus mesas. Ellos trabajan arduamente, a pesar de las circunstancias, para alimentar a sus familias. Que Dios les conceda fortaleza y esperanza.

...aquellos en nuestra nación que toman las decisiones en el Congreso y la administración. Ellos tienen el poder para cambiar las políticas y condiciones que permiten que el hambre persista. Que Dios les conceda sabiduría y compasión.

...las iglesias y organizaciones que trabajan a favor de la justicia y misericordia en el mundo. Éstas proveen tanto para la ayuda inmediata como para el apoyo a largo plazo, permitiendo así que personas salgan de la pobreza y alimenten a sus familias. Que Dios les conceda un espíritu de compasión y valentía según trabajan para el bien común.

...nosotros. Con nuestros votos y nuestra voz podemos influenciar a nuestros oficiales electos para que adopten medidas que conduzcan a la erradicación del hambre.

Comprometiéndose a la oración continua para la erradicación del hambre

Pan para el Mundo invita tanto a las iglesias como a personas individuales a comprometerse a la oración continua visitando www.panparaelmundo.org. Al comprometerse, recibirá un correo electrónico cada dos semanas con sugerencias de oración y otros recursos. También puede solicitar tarjetas para el compromiso

de oración y compartirlas con sus familiares y amigos.

Usted puede estimular a los miembros de su familia y amigos a unírsele en el compromiso de la oración continua a favor de la erradicación del hambre. Usted también puede enlistar a su iglesia o comunidad de adoración para incluir estas oraciones como parte de su servicio de adoración semanal.

Ore durante el año

Según su iglesia ore durante el año a favor de la erradicación del hambre, tal vez usted desee colocar su enfoque semanalmente en un área particular del país o en una comunidad en necesidad. Otro enfoque específico para sus oraciones podría ser una organización local, nacional o internacional diferente que ofrezca alimentos de emergencia y ayuda para el desarrollo. Cada viernes, el blog de Pan para el Mundo incluye una oración por países alrededor del mundo.

Tal vez usted también desee orar por su propio representante y sus dos senadores en el Congreso, así también como por otros miembros influyentes del Congreso. Sus oraciones por aquellos que trabajan en el Departamento de Agricultura y en la Agencia Norteamericana para el Desarrollo Internacional están centradas en quienes implementan muchos de los programas que tocan las vidas de millones de personas en nuestro país y alrededor del mundo.

Otros están acostumbrados a orar de manera espontánea y extemporánea, impulsados a menudo por pasajes de la Escritura. Tal vez desee comprometerse también a leer el libro de los Salmos, el cual ha sido el “libro de oración” para los cristianos a través de las edades.

Tal vez sería provechoso para usted comenzar y terminar cada día con una oración para la erradicación del hambre. O tal vez, se encuentre orando durante el día. Martin Luther King hijo era conocido por sus oraciones de una sola línea y San Francisco oraba mientras trabajaba.

Estad siempre gozosos. Orad sin cesar. Dad gracias en todo, porque esta es la voluntad de Dios para con vosotros en Cristo Jesús.

— 1 Thessalonians 5:16-18
RVR 1960

Las oraciones pueden conducir a la acción y a ofrendar

Le invitamos a unirse a los miembros de Pan para el Mundo y a muchos otros quienes escriben cartas, envían correos electrónicos, efectúan llamadas telefónicas y visitan a sus miembros del Congreso. A pesar del estancamiento partidista, Pan para el Mundo posee un récord excepcional de ayudar en la adopción de legislación bipartidista. Como resultado de esta gestión, niños en los Estados Unidos reciben nutrición vital, refugiados de hambrunas y de conflictos en África reciben alimentos de emergencia y el desarrollo agrícola está permitiendo que personas que sufren de hambre cultiven suficientes alimentos para alimentar a sus familias. Escribir una carta o efectuar una llamada telefónica solamente toma un momento, sin embargo el impacto es inmenso.

Usted también puede respaldar estas oraciones y acciones a través del apoyo financiero de Pan para el Mundo. Su regalo personal—una ofrenda levantada por su congregación—permitirá que Pan para el Mundo involucre a otros en este esfuerzo de esperanza. Ofrecemos entrenamiento a jóvenes, hacemos arreglos para que líderes eclesiales se reúnan con miembros del Congreso y le presentamos el argumento a los medios de comunicación de que el hambre puede ser erradicada por nuestra generación.

Usted ora porque Cristo vive en usted. Y si eso está ocurriendo verdaderamente, entonces las cosas que usted puede esperar ver desarrollarse a su alrededor son la justicia y la reconciliación.

— Rowan Williams
104^{vo} Arzobispo de Canterbury



PHOTO © ISTOCK.COM/STUDIO-ANNIKA

Maneras en las cuales su iglesia puede celebrar el Domingo de Pan para el Mundo

1 Si no lo ha hecho todavía, identifique un domingo o fin de semana cuando su iglesia pueda observar el Domingo de Pan para el Mundo. Anúnciele la fecha a su iglesia a través de una carta circular, correo electrónico o a través de los medios sociales. Asegúrese de haber ordenado, por adelantado, los recursos necesarios para su celebración. Los encartes para los boletines de adoración, sobres para ofrendas y el afiche del Domingo de Pan para el Mundo (el cual puede desplegar a la entrada o en cualquier otra área donde la gente se reúna) están disponibles y pueden ser ordenados en la siguiente dirección:
www.panparaelmundo.org/domingo.

2 Planifique qué elementos de su servicio de adoración tratarán con el hambre. Tal vez se pueda efectuar un anuncio especial al inicio del servicio o durante la oración de apertura. ¿Tratará el mensaje con el hambre y con nuestra respuesta? Estudios del leccionario y otras ayudas para la predicación provistas por Pan para el Mundo podrían ser de utilidad. Muchas iglesias tienen “momentos misioneros” antes de que se recoja la ofrenda. ¿Existe un papel que los niños puedan jugar durante el servicio? Las oraciones para el día son una manera simple e ideal para que cualquier iglesia observe el Domingo de Pan para el Mundo. Utilice la oración antifonal incluida o pídale a los miembros de su congregación que contribuyan sus propias peticiones u oraciones a favor de la erradicación del hambre. Las oraciones y otros recursos para la adoración pueden ser descargados, visitando: www.panparaelmundo.org/domingo.

Si hornear hogazas de pan para la comunión o Eucaristía no es una práctica regular de su congregación, una o más personas podrían llevarlas y se podría efectuar una oración especial recordando a aquellos que sufren a diario para obtener su pan cotidiano.

3 Dedique un estudio bíblico o clase de adultos al hambre y a nuestra respuesta. Tal vez desee tener un invitado especial de uno de los programas de alimentación de la comunidad, un administrador de almuerzos escolares, o alguien que haya

emigrado de un país donde el hambre sea un problema severo. Puede ordenar o descargar un recurso diseñado para la educación a los jóvenes y adultos, visitando: www.bread.org/store.

4 Como parte de su celebración del Domingo de Pan para el Mundo, tal vez desee conducir una Ofrenda de Cartas antes o después del servicio de adoración. Tomar tiempo para escribir cartas breves a los miembros del Congreso es una manera poderosa de crear esperanza y oportunidad para las personas que padecen de hambre. En el otoño de 2015, el Congreso deberá reautorizar nuestros programas nacionales de nutrición infantil. El fortalecimiento de las comidas escolares y de otros programas vitales es crítico para uno de cada cinco niños norteamericanos que enfrentan hambre. El Congreso también está considerando la Ley para la Seguridad Alimentaria Mundial, la cual apoyaría a los pequeños agricultores en países en desarrollo y mejoraría la nutrición para las madres y los niños. Para recursos y consejos para la planificación, visite: www.bread.org/ol2015.

5 Levante una ofrenda especial. Tal vez desee asignar los fondos para el programa de alimentos de su denominación, un programa de alimentos a nivel local y para Pan para el Mundo. Puede ordenar sobres para las ofrendas o escaños, visitando www.panparaelmundo.org/domingo. Con el propósito de recaudar fondos, algunas iglesias también organizan una “venta de pasteles/tortas,” teniendo como atracción principal hogazas de pan.

6 Planifique desde ahora enviar miembros de su iglesia local a Washington, D.C., para la reunión nacional de Pan para el Mundo y el día de cabildeo de Pan que se llevará a cabo en Junio de 2016. Esta es una oportunidad de viajar a la capital de nuestra nación y unirse a otros en la adoración, enseñanza y con el propósito de hablar con las personas que toman las decisiones en nuestra nación acerca de convertir la erradicación del hambre en una prioridad nacional. ¡Hacerlo, cambiará su vida!

Pan para el Mundo es una voz colectiva cristiana que insta a aquéllos que toman las decisiones, en nuestra nación, a poner fin al hambre tanto en nuestro país como en el extranjero. La gracia de Jesucristo nos mueve a alcanzar a nuestros vecinos, ya bien sea que vivan en la casa del lado, en otro estado o en otro continente. A través de cartas, correos electrónicos, llamadas telefónicas y visitas, impulsamos al Congreso y a la administración a cambiar las políticas y las condiciones que permiten que el hambre persista.

Las personas e iglesias involucradas con Pan para el Mundo representan una amplia esfera de tradiciones de fe cristianas. Acogemos y representamos la creciente diversidad cultural, étnica y movimientos cristianos. El empoderamiento de la mujer y de aquéllos más afectados por el hambre le ofrece profundidad y amplitud a nuestro testimonio acerca del amor de Dios y del cuidado para con todos.

El trabajo de Pan para el Mundo es hecho posible a través de contribuciones de miles de personas e iglesias de todo el país. Le invitamos a unirse a nosotros, visitando: www.bread.org/join o llamando al 800-822-7323.



panparaelmundo
TEN FE. TERMINA EL HAMBRE.

425 3rd Street SW, Suite 1200
Washington, DC 20024
800-822-7323 www.bread.org

Un nuevo ritmo: El poder derramado para beneficio del mundo

Comentario acerca de Marcos 10:30-45

Por Dr. Brian Bantum

“¿Podemos sentarnos a tu mano derecha o a tu izquierda?”
¿En qué estaban pensando Jacobo y Juan? Sin duda alguna ellos deben haber sabido que a través de su petición le estaban pidiendo a Jesús que escogiera—tomara—una decisión imposible, sino inapropiada. ¿Cómo podían haber desconocido ellos que sus amigos y compañeros de labor se hubieran sentido poco emocionados de escuchar que buscaban la preferencia eterna de Jesús? ¿En qué estaban pensando?

Sin embargo, tal vez no sea tan difícil imaginar dos hombres, de medios modestos o tal vez menos que modestos, quienes deseaban que la pequeña cantidad de poder que encontraban al caminar con Jesús permaneciera para siempre. Ellos caminaban al lado de un maestro cuyo nombre los precedía do quiera iban, cuya presencia misma atraía a las multitudes. ¿Quién no desearía mantener parte de esa seguridad, poder y prestigio que habían comenzado a sentir mientras caminaban a diario con Jesús?

Me pregunto, sin embargo, ¿cuán a menudo las bendiciones que vienen a nuestras vidas se tornan en tentaciones? ¿Cuán a menudo nos asimos de los aspectos de nuestras vidas que han venido a hacernos sentir menos vulnerables o más vistos en el mundo?

En el argumento resultante entre Jacobo, Juan y sus 10 amigos (¿están los otros 10 enojados debido a la traición de sus amigos o debido a que ellos también estaban pensando lo mismo?) Jesús los reprende fuertemente, diciéndoles: “Pero no será así entre vosotros, sino que el que quiera hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor, y el que de vosotros quiera ser el primero, será siervo de todos. Porque el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos”.

El poder es algo sutil. El mismo se acumula, convirtiéndose lentamente en necesidad aquello que en una ocasión fuera abundancia y “más que”; tornándolo en una vida cuyos límites de plenitud y carencia se expanden hasta el punto de no ser suficiente ser contado entre los 12, el haber sido llamado por nombre de entre miles. No, necesitamos ser los *primeros* a la mano derecha e izquierda. Necesitamos la certidumbre de ser vistos, de estar a salvo.

Tal vez este no sea el caso solamente con nuestras vidas individuales, sino también a nivel nacional y colectivo. Nuestro poderío (económico, militar, político) es obtenido para proteger aquello que hemos acumulado.

El presupuesto militar de los Estados Unidos deja muy atrás a los presupuestos para alimentos, educación y cuidados de salud. ¿Qué estamos protegiendo?

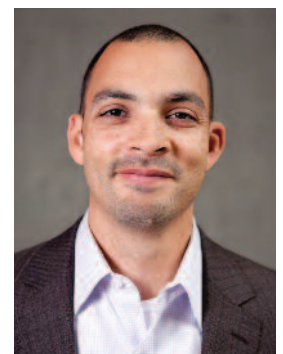
No para ser servidos, sino para servir. Jesús le hace un llamado a las vidas de aquellos a quienes él ha llamado por nombre. Él llama a esta gente a la cual ha empoderado con su presencia. Sin embargo, este poder no tiene como propósito ser mantenido sino derramado. La autoridad que los discípulos derivaron de su asociación con Jesús no tenía como propósito asegurar que su poder perdurara para siempre.

Las palabras de Jesús a sus amados discípulos no son otra cosa que un llamado a que vean a Aquel quien los llamó—el Hijo del Hombre—quien no busca ser servido, sino servir. Nuestro poder, nuestra integridad no es una posición a ser alcanzada y asegurada.

Nuestro poder es la presencia del Eterno, cuya vida es perpetuamente quebrantada y derramada en nosotros. Él atrae nuestra vida a la seriedad de su amor, para que el mismo vuelva a ser derramado en los lugares oscuros donde gobiernan los tiranos, consumiendo todas las cosas para su propio beneficio.

Jesús nos envía con el propósito de que resistamos los patrones de este mundo, donde permitir que otros padezcan hambre y carezcan de educación por amor a nuestra seguridad percibida no es una marca de fidelidad, sino de nuestra ceguera. Ya no somos esas antiguas criaturas gobernadas por los ritmos de un mundo no redimido. Por el contrario, las palabras de Jesús nos llaman a desplegar un ritmo santo, un nuevo cántico donde nuestras vidas sean una extensión de la justicia y de la misericordia de la misericordia de Dios en el mundo.

Dr. Brian Bantum es Profesor Asociado de Teología en la Universidad Seattle Pacific. Él es el autor de Redeeming Mulatto: A Theology of Race and Christian Hybridity (Baylor Univeristy Press, 2010) así también como de numerosos artículos los cuales tratan con la raza, identidad e iglesia.



panparaelmundo
TEN FE. TERMINA EL HAMBRE.

425 3rd Street SW, Suite 1200
Washington, DC 20024
800-822-7323 www.bread.org

Letanía por el Domingo de Pan para el Mundo

Oh Dios, te damos gracias por esta comunidad, por la iglesia alrededor del mundo, y por aquellos que cuidan de tu pueblo. Permite que la iglesia continúe aumentando en tu amor y gracia. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Santiago y Juan le aseguraron a Jesús que estaban dispuestos a tomar de la copa de la cual él tomó y ser bautizados con su bautismo. Oramos, oh Dios, para que nosotros también podamos soportar cualquier sufrimiento requerido para ser tus discípulos, y para que siempre podamos recordar que estamos aquí no para ser servidos sino para servir. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Dios compasivo, son demasiadas las personas en nuestro mundo que sufren grandemente de hambre, enfermedades y que carecen de hogar. Sabemos que tú estás con ellos. Ayúdanos también a estar con ellos, al abogar, demostrar solidaridad y gozar de una conexión directa. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Misericordioso Dios, muchos de tus hijos experimentan la violencia y la desesperación. Demasiados viven en zonas de guerra, en lugares lejos de aquí, pero muy a menudo también en nuestros propios vecindarios. Oramos para poder ser instrumentos de tu paz. Permite que nuestro compromiso con el amor y la justicia para cada persona provea un bálsamo para las heridas causadas por el odio y el temor. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Te damos gracias, oh Dios, por tu creación: por su agua, su terreno, sus animales, insectos y aves. Te pedimos perdón por las muchas maneras en las cuales ignoramos este precioso regalo tuyo. Ayúdanos, dotándonos de la suficiente fuerza para ser los mayordomos de la tierra y los recursos que tú nos has provisto. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Tu presencia, Dios, a menudo es sentida en los lugares marginados, entre aquellos a quienes el mundo ha desechado. Recuérdanos que debemos continuar buscándote allí; que debemos sumergirnos en dichos espacios donde la esperanza y la fe en ti son más fuertes. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Dios, Señor nuestro y Creador, tú nos formaste del polvo y diste hálito de vida a nuestros cuerpos. Permítenos recordar siempre el regalo de vida y permanecer agradecidos por las maneras en las cuales caminas con nosotros. En el nombre de Jesús te lo pedimos,

Dios, escucha nuestra oración.

Esta es una adaptación de la oración antifonal compuesta por Judy Coode, directora de comunicaciones para la Oficina de Intereses Mundiales de Maryknoll. Ella es una escritora contribuyente para Sojourners y editora y escritora para la serie Año Litúrgico Maryknoll.



Boletín o Anuncio desde el púlpito

Hoy nos unimos a las iglesias de todo el país en observación del Domingo de Pan para el Mundo. Movidos por la gracia de Dios en Jesucristo, oramos por todos aquéllos que sufren de hambre y necesidad y dedicamos nuevamente nuestras vidas a erradicar el hambre en el mundo de Dios.

Oración del día

Oh Dios, Tú nos has dado la herencia de una nueva vida en Jesucristo. Permite que Tu gracia nos mueva a asegurarnos que la abundancia de Tu creación sea utilizada para erradicar el hambre y la pobreza en nuestro mundo.
Amén.

Oración después de la comunión

Oh Dios, proveedor nuestro, Tú nos alimentas con comida y bebida santa, y abres nuestros corazones a las necesidades de otros. Refréscanos con Tu Espíritu, para que podamos proclamar Tu misericordia y compartir Tu abundancia con todos los que sufren necesidad, a la vez que celebramos por Jesucristo, quien es el Pan de Vida. *Amén.*

Bendición

Que el Dios de amor, quien nos ama con toda libertad, nos fortalezca en nuestro amor por los demás. Que Jesucristo, quien es el verdadero pan del cielo, nos dé la gracia para hablar a favor de aquellos que carecen de voz. Que el Espíritu, que habita en nosotros, nos empodere para que salgamos al mundo a obrar un cambio, llevando la justicia y la esperanza de Dios a todos. *Amén.*